

3 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION.

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 7 de Octubre de 1860.

NÚM. 26.

ADVERTENCIA.

Habiéndose agotado todos los números de EL CAFÉ pertenecientes al mes de Setiembre y en particular el número 25 del cual se han tirado dos ediciones numerosas, se previene que no se pueden admitir nuevas suscripciones sino principiando desde primero de Octubre, por la razon de hallarse ya inutilizadas las piedras anteriores.

LA MUJER.

IV y último.

¿Quién hallará una mujer fuerte?... De mayor estima es que todas las preciosidades traídas de lejos y de los últimos términos del mundo.

PROVERBIOS (CAP. 13.)

Que la educacion de nuestro sexo egerce una poderosa influencia en el bienestar de las naciones, es una verdad generalmente reconocida, y cuando así no fuese, bastarían algunas ligeras reflexiones para probarla.

Las impresiones que se reciben en la infancia son indelebiles; entonces se forma el corazon del hombre, y la suerte que le cabe en este corto periodo de su vida, decide del resto de ella.

Napoleon, el hombre grande, el primer capitán de nuestro siglo, repetía que el porvenir de

un niño es siempre la obra de su madre. Y en efecto la primera educacion no la recibe el niño en la escuela sino en el hogar doméstico, y no tanto del padre como de la madre, puesto que el hombre, desde el magnate hasta el artesano, desde el opulento hasta el menesteroso, tienen fuera de casa obligaciones que cumplir y negocios que desempeñar, y la mujer queda al inmediato cuidado de la familia comunicandola, sin advertirlo ella misma muchas veces, sus sentimientos, sus ideas, sus conocimientos é inclinaciones y hasta sus mismos modales.

Ahora bien; si la mujer, por ejemplo, no tiene una piedad ilustrada, fanatizará á sus hijos creyendo moralizarlos; si carece de instruccion, les inculcará errores y preocupaciones que difícilmente podran desarraigarse de su tierno pecho, y á no poseer una inteligencia superior, no acertará la pobre madre á llenar el elevado cargo que se le confia, y para el cual no ha sido preparada como debiera.

Cuando los gobiernos, suficientemente convencidos de la importancia inmensa que tiene la educacion de la mujer en los destinos de la sociedad dediquen sus desvelos á la grande obra de nuestra regeneracion, creando establecimientos idóneos, y habilitando profesoras ilustradas para que puedan educar á la señorita de la mas alta alcurnia como á la hija del humilde jornalero, entonces ocuparemos el lugar que nos corresponde en la gerarquía social. Y decimos que en todos los establecimientos deben recibir el conocimiento de sus deberes todas sin distincion de clases, y aun nos atreveremos á añadir que debe dedicarse mayor esmero á las niñas pobres, porque la niña pobre de hoy es la mujer del pueblo

mañana, y sus hijos son esas inmensas masas populares que constituyen la mayoría de una nacion, la cual alcanzará mayor grado de poder, grandeza y felicidad, cuanto sean aquellas mas instruidas y moralizadas.

Hemos tratado de probar que cuando levantamos nuestra débil voz abogando por nuestro sexo, no tratamos de nuestro bienestar único sino del bienestar general: y no se crea, no, que predicamos la emancipacion de la mujer. La emancipacion material no la queremos, y estamos persuadidas de que no nos conviene.... Los apóstoles de estas decantadas ideas se oponen á las leyes eternas del Criador, que ha dado al hombre mas fuerza física, mas valor, mas energia; no queramos pues establecer una lucha desigual, y respetemos sus derechos. Dios le ha dado el cetro de la creacion, contentemonos con recordarle que le mandó nos admitiese por compañeras.

La emancipacion moral es la que queremos... que la mujer se baste á sí misma; no importa... no se alarme el sexo fuerte, creyendo que serán rechazados su apoyo y proteccion.

El hombre no necesita de la mujer para vivir, y sin embargo la busca, porque necesita amar y ser amado, porque desea hallar una dulce compañera á quien hacer participe de sus afecciones, que le ayude á soportar las amarguras de la vida, ó disfrute con él de la parte de felicidad que puede caberle. Por la misma razon la mujer fuerte, la mujer instruida, laboriosa y activa no necesitaría del hombre para vivir, pero aceptaría su proteccion, y entonces el matrimonio sería una sociedad á la que cada uno llevaría recursos y medios de felicidad y de que cada

uno, contribuyendo á la dicha del otro, reportaría ventajas positivas.

La inteligencia humana cuanto mas ilustrada es, es tambien mas tolerante; de la tolerancia mútua resultaría pues la ventura de ambos, y la paz florecerá en el hogar doméstico, en ese paraíso del hombre virtuoso que vá á buscar en el amor de su familia el dulce galardón de sus desvelos y fatigas, y las inocentes criaturas fruto de esta feliz union, no recibirían el pernicioso ejemplo de las discordias conyugales, desarrollándose su puro corazón en una mansión tranquila, la cual, junta con las saludables máximas que mamarian con la leche, les inspiraría el amor á la familia, y les comunicaría tendencias á la paz, al orden, al trabajo y los demás dotes que constituyen los buenos ciudadanos.

Cuando estos niños, hombres ya, oigan insul-sas declamaciones contra nuestro seco en general, cuando escuchen la triste pintura que los hombres hacen de nosotras, su corazón se sublevará contra estas calumnias, y al recuerdo del ángel que veló sobre su cuna, de la santa mujer á quien debe no solo su existencia material, sino su elevación y dignidad, responderá con energía: « Mentís, mi madre no era así... » Y buscará con fe otra mujer como su madre, otro ángel que endulce el resto de su existencia.

Así y únicamente así es como podemos rehabilitarnos á los ojos de la sociedad entera, así y únicamente así nuestra igualdad con el hombre existirá realmente, porque seremos dignas de alcanzarla, y sabremos usar de ella; y así, en fin, se cumplirá la voluntad del Supremo Legislador que como digimos al principio, nos hizo iguales: voluntad ratificada por el mártir del Calvario que cuando predicó la caridad y la fraternidad, no hizo distinción de sexos.

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.

FESTEJOS REALES.

Hace cincuenta y ocho años justos y cabales que Barcelona estaba también de regocijo. SS. MM. los Reyes D. Carlos IV y D.^a Maria Luisa con SS. AA. D. Fernando, Príncipe de Asturias é Infantes de España habían llegado á esta ciudad el once de Setiembre de 1802.

Durante la permanencia de SS. MM. que fué hasta el ocho de Noviembre del mismo año, se celebraron con una pompa inusitada grandes acontecimientos, tales como una paz general tan deseada; la llegada de los Príncipes de Nápoles; la de los Reyes de Etruria; el enlace del Príncipe de Asturias con la Infanta de Nápoles doña Maria Antonia; el del Príncipe de Nápoles don Francisco Genaro, con D.^a Isabel Infanta de España; el bautizo de S. A. la hija de los Reyes de Etruria, nacida á bordo del navío Reina Maria Luisa, cuyas tres ceremonias apadrinaron SS. MM.

Los que conozcan el carácter catalán, sobrio y económico siempre, pero desprendido y generoso en circunstancias oportunas, en las que puede quedar airoso por la primera cualidad que le honra en gran manera: quien conozca su carácter, repetimos, podrá formarse alguna idea del lujo que desplegó en aquellos dos meses que la corte permaneció en Barcelona. Hubo bailes de

máscara, comparsas, cabalgatas, fuegos artificiales, se acuñaron medallas, etc. etc., pero todo grande, espléndido, regio.

Nombrose una Junta de obsequios que entendió en todas las públicas demostraciones de regocijo y á su tiempo publicó un estado general de cuentas cuyo extracto es como sigue:

Cobrado.

Por recibido de los Colegios y Gremios.	53831	tt	18	g	4	d.
Por el resultado de la cera sobrante y demás deshechos de carros triunfales, vestidos etc.	5018	»	19	»	2	»
	58850	tt	17	g	6	d.

Gastado.

Por la entrada de SS. MM.	14906	tt	18	g	3	d.
Por tres grandes mascaradas.	34145	»	10	»	9	»
Por el baile público de máscaras.	2935	»	6	»	11	»
Por los fuegos artificiales.	3452	»	5	»	11	»
Por el coste de los libritos de la relación de los festejos reales y de las tres mascaradas, ambas entregadas á SS. MM. al Gobierno, Colegios, Gremios etc.	2648	»	11	»	4	»
Por gastos de rondas.	682	»	10	»	11	»
Por gastos menores.	79	»	17	»	6	»
	58850	tt	7	g	6	d.

Vemos pues que el gasto ocurrido en los festejos reales de 1802 reducido á moneda corriente ascendió á 31,381 duros 14 reales de vellón: cantidad exorbitante si se quiere, pero téngase en cuenta que era en una época que no se tenían los medios de transporte y comunicación acelerada que ahora tenemos, circunstancia que naturalmente influía en el mayor coste de los efectos, por la dificultad de adquirirse; observese también que la corte estuvo en Barcelona cincuenta y siete días y por último téngase en cuenta al mismo tiempo que la ciudad quedó completamente airosa y contenta á la vez, pues si gastó, lucióse al menos.

Demos ahora una ojeada á los festejos reales de 1860, pero no podremos hacerlo como quisieramos, pues no tenemos los datos oficiales que para ello se necesita; no obstante ciñendonos á lo que de público se dice, tenemos ya invertidos cuatro mil duros en un ex-futuro arco de triunfo, doce mil en los Campos Eliseos, y diez mil en la cabalgata de Colon, cuya suma asciende á 26,000 duros; ignoramos lo que habrá costado el baile de artesanos, pero es de presumir que haya costado también cinco ó seis mil duros mas, y tenemos ya invertida la misma cantidad que en 1802, sin haber lucido otra cosa mas que las luces y bordados.

La cabalgata de Colon fué tal como la esperabamos, pobre, mezquina, indigna tanto de las augustas personas á quienes se dedicaba, como de la culta ciudad que la ofrecía.

En resumen, los festejos reales que en nombre de Barcelona se han dedicado á SS. MM. han dado una pobrísima idea de una ciudad tan adelantada como la nuestra, pues ni en una de cuarto ó quinto orden hubiera habido el desbarajuste y falta de decoro que á S. M. se debe; pues á mas de los despropósitos que citábamos ya en nuestro número anterior, ha habido otro notabilísimo en el Palacio de la Industria. La Reina, como es sabido, debía inaugurar la Exposición: pues bien, cuando S. M. se presentó, ya estaba todo el local invadido de un modo que S. E. el señor Gobernador de la provincia se veía obligado á abrir paso para los Reyes.

Todo ha sido pobre, repetimos, mezquino y de mal gusto, todo, salvo algunas escepciones, y el entusiasmo popular que no decreció ni un instante y las sumas invertidas, y sentimos consignarlo, porque estamos verdaderamente encariñados con todo lo que se relaciona á Cataluña, y en particular á Barcelona que tantos sacrificios ha hecho siempre para demostrar al mundo entero su grandeza y poderío. ¿Qué juicio habrá formado la corte de nosotros? ¿qué juicio habrán formado los extranjeros que en esta ocasión hayan visitado la condal ciudad?

No hacemos cargos, ni nos dirigimos á individualidades, nos lamentamos amargamente á las corporaciones que debiendo organizar el plan de festejos, no se ha hecho del modo digno que á la segunda capital de España se debía, resultando el consiguiente desconcierto en todas las funciones que se han dedicado á nuestros regios Huéspedes.

J. A. FERRER FERNANDEZ.

¡HE VERANEADO!

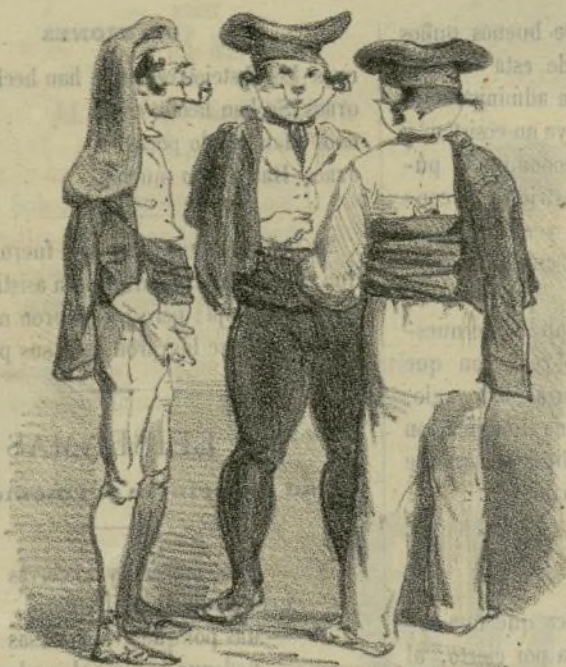
Égloga bufa dedicada á Silvestre del Peral y Campos.

Continuacion.

Y que meses con días he pasado!
Aquello es gloria, del Peral canoro!
Aun me parece que la estoy gozando
y hace diez días que en la orquesta toco.

Por las mañanas la espumosa leche
recien-salidad de la *femme* del toro
me venia á encontrar, ebria de amores,
tres confortable pour aller... nel bosco.
Tomaba la escopeta, arma mortífera
de las aves terror, y el fiero plomo
dirijia á tal cual pájaro imbele
que seguia su vuelo portentoso.
Cuando cansado estaba, hacia el estanque,
donde un humilde pescador, *Cristófol*,
al etéreo elemento daba barbos,
dirijia los pasos, y al *pizóforo*
mantenia con pláticas sabrosas
acerca la calidad de su negocio.
Qué sencillez de hombre! cierta tarde
pidióme trece cuartos cariñoso
y se los di, llorando de amargura
porqué mi corazón rompía á trozos!
Cuando cansado estaba, me mecia
en la *téune* horcajada de algun olmo
hasta que, de mi peso el árbol *sácio*,
la rama desgajaba y me iba al polvo.
Poco despues, en red de fina seda

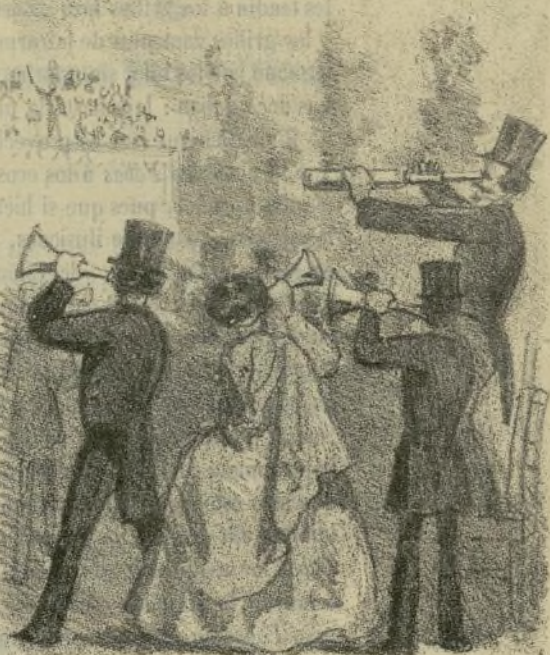
SIGUEN LOS FESTEJOS REALES.



Húsares de montaña.



Se solicita una vela para este candelero: diríjanse á la plaza de Palacio.



Gran concierto en los campos Eliseos.



Salida del concierto: « El paseo de Gracia estaba radiante de luz. »



Gran cabalgata figurando la entrada de Colon en Barcelona.



Lentes para observarla, y que presentamos á la Esposicion.



Git. Abada.

Varios personajes de 1494, segun la cabalgata.



— ¿Que es lo que mas ha admirado V. en la gran cabalgata de Colon?..
— Francamente, el buen órden y compostura.



Pelipo

Fin de los festejos.

les tendia á los grillos lazo monstruo
y los grillos contentos de mirarme,
pasaban por los hilos sin estorbo.
Las doce daban : leia hasta la una :
— Blair dice que leer es provechoso. —
Y á la una, *den Fabas* á los ecos
me iba á comer, pues que si bien nosotros,
los artistas vivimos de ilusiones,
en el campo vivimos... del estómago.
Y como comia ¡como! caro Campos,
cualquiera me creyese can hidrópico.
Y que beber! ni un cubo de Falerno
ha tragado en su vida tanto mosto!
Suerte que un *esprit-fort* no cae nunca
bajo la mano sucia del vil chorro
que sino este maestro *nella missica*
hubiese allí descrito *un tres por ocho*.

Fabas me aseguraba que quería
cobrarme la vivienda rencoroso,
pero *Fabas* no sabe con quien trata,
pues á ser otro ser, cualquier ser otro,
por honrado de sobras se daría
con verme devorando hasta los tronchos.

Después de *restaurado* el torpe físico,
Morfeo descendía hasta mis ojos
y en fruición dulcísima roncaba,
y roncaba sin fin. ¡Oh sonos roncacos
del harpa de mi pecho desprendidos,
yo os amo, yo os estimo, yo os invoco,
y cuando de la Ciudad al *espleen* rudo
mi pobre cuerpo se anonade roto,
volved, volved, la oprimido seno
con vuestro grave *do*, digno del órgano!

(Se continuará).

MODESTO LLORÉNS.

CRÓNICA UNIVERSAL.

Pertinacia. Hay quien tiene la de querernos
persuadir que en la sección de espectáculos de
un periódico, de no se que nación, figuró no ha
mucho este anuncio.

TEATRO DE CACO.

«La empresa siempre dispuesta á utilizar cuantos incidentes le proporcionen el grato placer de estrujar al público, ha resuelto explotar la descendencia del alto personaje á quien una estremada amabilidad hace honrar con su presencia la función que, bajo un fin puramente especulativo, se le dedica en la noche de hoy y es como sigue:

- 1.º Sinfonía de la ópera *Farsalia*, del maestro Fons-Dardalia.
- 2.º Los agasajos de Bertoldo. Por el obrero de mi parroquia.
- 3.º La embarazosa pieza *El jardín de los peces*. Invento de un pescador de caña.
- 4.º Los aullidos del Can-Cervero, por el burro de Abraham y Colegas.
- 5.º El Tocador modelo.
- 6.º El papel de alfileres.
- 7.º Las bujías económicas.

NOTA.—Los precios sin mas alteración que la que permite nuestra conciencia y la valoración que damos ó un obsequio común y por lo mismo respetable, son un secreto.

Se avisa á todo ciudadano de buenos puños para que á los doce en punto de esta mañana pase á lucirlos si gusta ante esta administración en demanda de localidades, que ya no existen, y que para mayor comodidad y economía del público han sido entregadas á industriales no contribuyentes que cuidarán de su venta á precios cinco veces mayores de los ya cuadruplicados que se han prefijado.

A los acostumbrados á la moralidad de nuestros empresarios y al esquisito celo con que nuestras autoridades saben conjurar todo agio, nos parece esto invento de una imaginación descabellada y por lo mismo indigno de que se haga de ello el mas pequeño mérito. »

I. E. y D.

Cuenta la crónica chismográfica que una señora, muy elegantemente vestida por cierto, al dirigirse S. M. la Reina algunas palabras con aquella amabilidad que la caracteriza, se vió bastante embarazada para contestar en castellano y solo hacia algunos ligeros movimientos de cabeza; pero venciendo toda repugnancia por aquello de «yo he hablado á la Reina» y calculando que era muy natural que el Jefe del Estado entendiera todas las hablas de su nación, dijo á S. M. cuando se disponía á retirarse para saludar á las demas señoras: *Vamos m' alegre de conéxela: Pasiho bè.*

La inmensa multitud que invadía los salones de la Lonja en la noche del baile del Comercio, impidió lucir su garbo á quien hacia tiempo que se preparaba para hacer gala de su ligereza á pesar de la pesadez de su arquitectura.

Dícese que todos los individuos del Excelentísimo Ayuntamiento recibirán la cruz de Carlos III; nos alegramos infinito del mismo modo que se alegra todo el vecindario.

Se han acercado á nuestra Redacción varias personas para averiguar si el vino y los molletes que durante la carrera consumieron algunos altos dignatarios de la *NVNG* cabalgata de Colon, formaban parte del presupuesto. Les contestaremos cuando lo sepamos.

La *NVNG* cabalgata de Colon ha sido la admiración de toda la población, y es tanta la general satisfacción que se ha tenido una reunión para hacer una manifestación al encargado de su dirección.

Aprobamos la determinación de todo corazón.

En otro número nos ocuparemos de las pifias referentes á la Exposición industrial; por ahora indicaremos que nos chocó en gran manera que el presidente del Círculo artístico-industrial mirase la exposición desde el paseo de S. Juan por no haberse pasado esquelas de convite á un centro de tanta importancia como aquel y que tan buena representación tiene en el palacio de la Industria.

La pifia ha sido una enfermedad epidémica que se ha desarrollado de una manera espantosa en los festejos reales.

OPINIONES

UNOS Los festejos reales se han hecho pobres.

OTROS Se han hecho ricos.

UNOS Han valido poco.

OTROS Han valido mucho.

Se nos ha asegurado que fueron muchos los que aprendieron á bailar para asistir al baile regio de la Lonja; pero que fueron muy pocos los agraciados que lograron lucir sus piruetas.

EPÍGRAMAS

ad perpetuam rei memoriam.

Alto, ladrón, y no corras
gritaba un guindilla fiero.

—Mas por qué? — Por esas gorras.

—Ved que habláis al sombrerero!

—Ola! vendeis las entradas
de funciones prohibidas?

—No, señor! Lenguas malvadas...

Todas han sido vendidas...

regaladas, regaladas!

—¿Cómo no convidó usted

á toda la prensa ufana

á los bailes y á las fiestas?...

—Porqué la prensa no baila!

Pregunta suelta—Se trata
de saber por lo que cuesta,
si se hizo una cabal fiesta
ó si se hizo una cabal-gata.
Promueve esa solución
uno que fué sin desaires
del gremio de los *pelaires*
y ahora le llaman *pelon*.

M. LL.

Alcance telegráfico.

Campos Eliseos 3 Octubre á las 8 de la mañana.
Se reúnen los nobles y salvajes para acompañar á
Colon á Barcelona.

Id. á la una de id.

La nobleza se ha pronunciado contra los salvajes, y los salvajes contra salvajes y nobles. Esto retrasará la salida para la entrada. No son ya Eliseos, estos campos, son de Agramante.

Id. á las 4 1/2 de la tarde.

Colon ha determinado emprender su viaje antes que se convirtieran en campos de Marte estos ya campos celeberrimos.

Barcelona á las 8 de la noche.

Colon ha hecho su entrada triunfal en Barcelona: su numeroso acompañamiento ha llamado la atención de una manera extraordinaria. El pueblo lo ha recibido con frenesí en medio de una salva de... (ininteligible). Se ha retirado por lo avanzado de la hora, pues se dejó las luces en América y no es caso de andar á oscuras con los salvajes que l'evaba.

Por el correo nacional y extranjero, y partes telegráficas

J. A. Ferrer Fernandez E. R.

IMPRESA DE D. MANUEL SAURI CALLE ANCHA
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.